

# Democracia y Convivencia



---

Comisión de Planeación Universitaria Marzo de 2006 [comiplan2015@univalle.edu.co](mailto:comiplan2015@univalle.edu.co)

## Algunas tesis para el debate sobre gobernabilidad y conflicto en Univalle



Las reflexiones aquí expresadas recogen algunas ideas centrales del Coloquio *Democracia, Convivencia y Gobernabilidad* en la Universidad del Valle, realizado el pasado 16 de Enero, en el Auditorio Ives Chatain; este documento no pretende ser ni una relatoría del Coloquio, ni dar cuenta de todo lo discutido o concluir el rico debate iniciado ese día.

Se propone por tanto como un punto de partida con el propósito de avanzar en la construcción de consensos y de una mirada común respecto de la problemática actual del conflicto en la Universidad el Valle.

---

### Puntos de consenso

1. Los conflictos son algo inherente a la vida de la Universidad, en particular los conflictos de naturaleza político-ideológica, así lo ha sido al menos en los últimos 35 años, como expresión o resultado del cuestionamiento al orden establecido, dada la naturaleza esencial de la Universidad como espacio de crítica y en parte de

resistencia intelectual a las formas de dominación y a las injusticias.

2. Por otra parte existen circunstancias y condiciones actuales de la Universidad y del contexto nacional, que prácticamente hacen inevitable la expresión de ese tipo de conflictos: universidad pública y popular, que recibe a miles de jóvenes en su mayoría de estratos populares y

medios muy inquietos y en un contexto de conflicto y crisis social y política, que implica a las familias y los jóvenes que llegan a la Universidad.

3. Si bien el conflicto es una constante, se evidencian cambios cualitativos en las formas como se expresa en la Universidad, al menos en relación con el pasado y con épocas emblemáticas de irrupción de la rebeldía estudiantil y universitaria:

- Empobrecimiento del debate político en la Universidad, la palabra y sobre todo la palabra razonada está ausente o al menos está colocada en un plano secundario, sometida por la lógica de los actos de fuerza.
- Utilización sistemática de la violencia como forma central de expresión del conflicto. Los métodos de lucha están sobrepuestos a las razones, a los argumentos y planteamientos o proyectos ideológicos y políticos. La violencia se ha ido tornando en forma sistemática, como principio y como fin.
- La generalización del uso de capuchas, las "papas", los daños en los espacios y bienes de la Universidad, el bloqueo de la actividad académica y los continuos hechos de protesta violenta desde la universidad, expresan una cierta forma de degradación del conflicto.

### **Puntos polémicos**

4. Más complejo y polémico parece ser la interpretación o explicación de los conflictos y la violencia, sus factores y motivaciones:

- En algunos casos parece estar asociada a posturas ideológicas: confrontar el orden, la autoridad, al Estado y a sus políticas.

- Otros originadas en reivindicaciones y demandas universitarias de grupo o colectivas, cuyas razones y justificaciones no son siempre claras.
- Algunos pocos tienen motivaciones propiamente académicas.
- Otros expresan también presiones de grupo de "interés", micropoderes, que usufructúan la relativa extraterritorialidad de la Universidad (drogas, "desmatriculados" etc.), que han ido ocupando espacios en la Universidad.
- En fin, en no pocas expresiones violentas están presentes "pulsiones juveniles" ("deporte extremo", "riesgo" etc.)

La forma como se entrecruzan estas diferentes motivaciones y factores es compleja, pero podría decirse que hay una tendencia a que "agendas externas" o no "universitarias" tiendan a dominar o a imponer su lógica, acompañadas de una significativa carga de violencia. Por otra parte, parece indispensable distinguir entre lo episódico y los conflictos con carga político-ideológica, cuestión no siempre evidente o fácil de determinar.

5. Existe una apreciación relativamente común en cuanto a los efectos sobre la Universidad, en primer lugar, este conflicto indefinido y más o menos periódico y permanente viene debilitando el ethos universitario, el clima de trabajo académico; lleva a irregularidad en la dinámica académica, desmonta eventos académicos (generando éxodo y abandono del claustro), pérdida de la autonomía efectiva y de la libertad e identidad de la institución. Propicia la desmoralización colectiva y el debilitamiento paulatino e imperceptible de la institución.

Externamente deteriora la imagen de la Universidad, produce pérdida de legitimidad de la propia protesta y rechazo social. Se va abriendo paso la idea hacia fuera que aquí no hay autoridad y que la mayoría de la comunidad acepta de facto el uso de la violencia. Puede ser que esto lo magnifiquen los medios, pero se dan hechos francamente rechazables (daño a transeúntes, viviendas, comercios, etc.)

7. Se puede señalar que hay una mezcla de presupuestos políticos, ideológicos e intereses de grupos de difícil control o sometimiento; al mismo tiempo – se evidencia el debilitamiento del principio de autoridad y la negación de reglas básicas de convivencia y tramitación de conflictos dentro de la Universidad. Así se ha impuesto la lógica según la cual es a partir de hechos de fuerza como se obtienen resultados y reivindicaciones, con la justificación adicional, en unos casos, de falta de respuesta y atención a los reclamos por la Universidad y en otros, de una especie de aceptación por la Universidad de esas formas de presión, lo que las lleva a su continuidad.

8. Los conflictos y especialmente las formas violentas vienen golpeando la autonomía universitaria, si bien se pretenden justificar con base en ese Principio; debilitan y ponen en cuestión la capacidad de autogobierno de la institución. Las consignas hablan de la defensa de la universidad pero los hechos la debilitan, lo que pone en el centro de la discusión el tema de la legitimidad de los medios, al menos en el contexto de la Universidad y su misión intelectual y académica.

9. Con base en lógicas privadas o de intereses de grupo igualmente se ha venido ocupando el espacio público en la Universidad; en ese sentido preocupa la proliferación de ventas ambulantes, algunas ilegales –piratería de CDs – y la utilización de áreas de lectura o estudio para juegos de azar, indicativos todos de un debilitamiento del ethos académico. En el caso de las ventas ambulantes, aparece como justificación la necesidad de ingresos, pero también allí se presenta una mezcla de situaciones (estudiantes, vendedores ambulantes, comerciantes que controlan el negocio). La pregunta obvia es ¿qué implica todo esto desde el punto de vista de un proyecto académico consistente?

10. Una pregunta obligada es ¿qué tanto más puede resistir la Universidad una situación de este tipo y si esos cambios y dinámicas no pueden conducir a debilitar su proyecto académico? Debe igualmente debatirse sí -al contrario de lo que afirman muchas consignas justificatorias de la violencia en la universidad-, ésta no termina siendo funcional a su debilitamiento y privatización?

11. Si bien existe polémica respecto del carácter ineluctable o ineludible de la violencia, especialmente en la vida social y en el contexto externo de la Institución, parecería haber un mayor consenso sobre el hecho de que la Universidad por su misión y por la naturaleza de su trabajo centrado en el ejercicio de la razón, el diálogo y la investigación libres, requieren condiciones y formas de expresión de las diferencias y conflictos en las que primen precisamente los argumentos, el diálogo y métodos democráticos y razonados de tramitación. En este sentido un punto de defensa de la autonomía y la libertad en la

Universidad, pasa por rechazar y reducir la violencia en, desde o contra la Universidad – al “mínimo histórico aceptable y tolerable”- , para minimizar o colocar el conflicto en un nivel “aceptable” y tolerable (en tanto protesta social, movilización local, etc. ).

## Sobre el ¿qué-hacer?

En primer lugar parece existir consenso sobre la necesidad de generar una amplia movilización intelectual y política en la Universidad frente a esta problemática, como cuestión que confronta su misión y continuidad como institución académica.

Probablemente se trata de propiciar acuerdos sobre mínimos y en esa dirección se plantean algunos puntos:

- Buscar consensos mínimos respecto del significado de la autonomía y la defensa de la Universidad y su misión y las formas de defenderlas.
- Propiciar una mayor politización de la Universidad, como espacio de debate más amplio de los problemas nacionales y regionales incluyendo la propia problemática educativa y universitaria.
- Esta movilización y debate debe conducir a deslegitimar y rechazar el uso de la violencia, particularmente para la obtención de beneficios para “combos” o pequeños “grupos de interés”.
- **La Universidad** no debe negociar bajo presión, ni bajo el imperio de la fuerza.
- La Institución debe realizar un ejercicio de la autoridad legítimo, sobre la base de que cumple y hace cumplir acuerdos y realiza una gestión eficiente y a favor de la gran mayoría.



- Se requiere una pedagogía para la paz y la no violencia, incorporando a la mayoría pasiva y silenciosa, a formas de resistencia pacífica a la violencia.
- Crear espacios de educación política enfocados a estudiantes de primeros semestres.
- Involucrar una acción pedagógica desde cada salón de clase, en los momentos cruciales del conflicto.
- Redefinir el sentido de lo público y su significado en la vida universitaria.
- Estimular en forma más sistemática las iniciativas académicas y culturales de los estudiantes.
- Tener una política consistente de relación con los representantes legítimos y con las organizaciones – consejos estudiantiles- de los estudiantes. No negociar ni hacer acuerdos con grupos adhoc o minorías con poder de facto.
  - Construir desde abajo, con estudiantes y desde las Facultades un pacto de convivencia y de Defensa de la Universidad como espacio abierto al debate, el estudio, la investigación y la reflexión. Que incluya el rechazo a formas de violencia que afecten a la comunidad y a la institución tanto “interna” como “externamente”.
- Una forma puede ser promover un plebiscito por la no violencia en una universidad crítica, comprometida y protagónica.....

Los documentos aportados durante la realización del Coloquio están publicados en la página web de la Oficina de Planeación y Desarrollo Institucional. <http://planeación.univalle.edu.co>  
Agradecemos sus comentarios, aportes, sugerencias y observaciones sobre el tema al correo electrónico: [comiplan2015@univalle.edu.co](mailto:comiplan2015@univalle.edu.co)

